



Desafío N° 1:



Nombre y Apellido: _____

Recomendaciones:

- Lee con mucha atención los textos que presenta este desafío, solo así podrás conseguir los elementos que buscas.
- Antes de elegir la respuesta correcta lee bien todas las opciones, solo una de ellas es correcta.

Fragmento de: El Equipo de los sueños - Sergio Olguin -

El año pasado, cuando todavía tenía catorce, mi mayor orgullo era los tres kilos de naranja. Porque calcular un kilo lo puede hacer cualquiera pero tres kilos es difícil. Cuando algún cliente me pedía mi oferta favorita (una de las pocas que teníamos en la verdulería, a decir verdad), o sea, los tres kilos de naranja por un peso, yo tomaba una bolsa grande, iba hasta el cajón y la llenaba de naranjas pálidas, de un anaranjado blanquecino. Por eso salían un peso. No eran malas, tenían un buen sabor y bastante jugo, a pesar de su aspecto anémico. Bien, llenaba la bolsa y no necesitaba pesarla; yo sabía que había cargado tres kilos exactos. Igual ponía la bolsa en la balanza para que el cliente pudiera notar mi buen ojo. La mayoría no se daba cuenta de la hazaña de la que habían sido testigos. Algunos pocos me felicitaban por cargar justo tres kilos, ni diez gramos más ni diez gramos menos. Y el secreto no estaba en contar la cantidad de naranjas porque las había de distintos tamaños. El secreto estaba en mis brazos, en todo mi cuerpo que era capaz de sentir perfectamente los tres kilos de naranja. Una balanza humana.

Responde las siguientes preguntas seleccionando la opción correcta

1. ¿Cómo se siente el personaje?

- ☐ Orgulloso de su virtud.
- ☐ Contento porque todos los clientes lo felicitaban
- ☐ Triste porque las naranjas lucían pálidas
- ☐ Avergonzado de su virtud.



2. ¿Quién cuenta los hechos de esta historia?

- ☐ Un cliente.
- ☐ El dueño de la verdulería.
- ☐ La mamá del nene de 14 años.
- ☐ El empleado de la verdulería.

Lee el siguiente diálogo y responde las preguntas a continuación seleccionando la respuesta correcta.

-Te toca ir a pagar el teléfono.
-¿Por qué si casi no lo uso?
-¿Qué tiene que ver si casi no lo uso?
-Si a vos te duele la cabeza, ¿querés que yo me tome una aspirina?
-¡...!
-Si vos usás más el teléfono, te toca ir a pagarlo.
-Decime "Socrates casero"; Y si yo soy la que cocina, ¿tengo que ir a pagar el gas porque soy quien lo gasta?
-No, porque cocinás para los dos. Pero vos hacés más llamadas; no es lo mismo.
-Yo hago muchas llamadas, pero vos re-ci-bís muchas llamadas. Sobre todo de tu mamá.
-¡Epa! ¡Epa! Hacer no es lo mismo que recibir.
-Para las dos cosas necesitás el teléfono, así que andá a pagarlo.
-Sí, pero lo que gasta más es hacer, no recibir, te toca ir a vos.
-¡Yo no voy!
-¡Yo tampoco! Por mí, que lo corten.
-Por mí...también.
-Je...quiero ver cómo vas a hacer tus llamadas. Te vas a subir al techo con dos banderas.
-Yo, desde el locutorio de acá a la esquina, pero a vos te van a tener que mandar cartas...
-A propósito , te toca ir al correo..

3. ¿Quiénes participan de este diálogo?

- ☐ Un padre y un hijo.
- ☐ Dos hermanos.
- ☐ Una madre y una hija.
- ☐ Una pareja





4. ¿En qué lugar se desarrolla este diálogo?

- ☐ En una oficina.
- ☐ En un locutorio
- ☐ En una casa
- ☐ En un correo.

Lee el fragmento de la novela *Octubre un crimen* de Norma Huidobro

La primera semana en San Clemente había sido bastante agitada. Nosotros llegamos el 30 de diciembre a la noche, o sea que el 31 ya estábamos perfectamente instalados, haciendo los preparativos para la cena, lo cual significaba: asado. Cada vez que mi papá tiene la oportunidad de hacer un asado, lo hace. Y como vivimos en un departamento, las oportunidades se reducen a las vacaciones. Conclusión: la cena del 31 no se discutía. A las siete y media de la tarde llegaron los Luises de Punta del Este, acompañados por la princesa, en una avioneta alquilada. Y lo primero que dijo tío Luis al entrar a la casa de mi abuela fue:

—Mañana, a las seis, la avioneta nos pasa a buscar y volvemos a Punta del Este.

Y lo segundo, separado de lo primero por una breve pausa para saludar a mi abuela con un beso en la mejilla:

—Me imagino que no comeremos asado... Creo que lo más indicado será cenar afuera. Yo invito.

En fin, vaya esto como una muestra de lo que fueron las aproximadamente veinticuatro horas que pasamos juntas las dos familias. Esa noche ganó papá y comimos asado. Tío Luis y Ayelén se ofendieron mortalmente, y después de algunas protestas cerraron la boca y no la abrieron hasta la mañana siguiente. Tía Luisa no protestó, pero se pasó todo el tiempo hablando de sus amigos de Punta del Este y de la actividad social que tenía programada para las vacaciones, desfiles de modas incluidos. Por suerte, el 1º de enero a las seis de la tarde en punto partió la familia real a su palacio de verano.

5. ¿Por qué la narradora se refiere a sus tíos como "los Luises"?

- ☐ Porque son sus nombres.
- ☐ Porque es su apellido.
- ☐ Porque su hija se llama Luisa.
- ☐ Porque nacieron en San Luis.





6. ¿Con qué nombre la narradora hace referencia a Ayelén?

- ☐ Mi prima
- ☐ La princesa.
- ☐ La hija de la tía Luisa.
- ☐ La hija del tío Luis.

7. ¿Cuánto tiempo pasaron juntos las dos familias?

- ☐ Un día y medio.
- ☐ El fin de semana.
- ☐ Un día entero.
- ☐ Una semana.

8. ¿Por qué se reúnen las dos familias?

- ☐ Para celebrar fin de año.
- ☐ Para celebrar el cumpleaños de Ayelén.
- ☐ Para pasar unas vacaciones juntos.
- ☐ Para hacer un asado.

Leer el cuento "La mano" de Ramón Gómez de la Serna.

El doctor Alejo murió asesinado. Indudablemente murió estrangulado. Nadie había entrado en la casa, indudablemente nadie, y aunque el docto dormía, por higiene, con el balcón abierto, era tan alto su piso que no era de suponer que por allí hubiese entrado el asesino.

La policía no encontraba la pista de aquel crimen, y ya iba a abandonar el asunto, cuando la esposa y la criada del muerto acudieron despavoridas a la Jefatura. Saltando de lo alto de un armario había caído sobre la mesa, las había mirado, las había visto, y después había huido por la habitación, una mano solitaria y viva como una araña. Allí la habían dejado encerrada con llave en el cuarto.

Llenos de terror, acudieron la policía y el juez. Era su deber. Trabajo les costó cazar la mano, pero la cazaron y todos le agarraron un dedo, porque era vigorosa como si en ella radicase junta toda la fuerza de un hombre fuerte.

